



PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PARLATINO, DIPUTADO ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO, PRONUNCIADAS EL 7 DE OCTUBRE DE 2026 EN LA 153 ASAMBLEA DE LA UNIÓN INTERPALAMENTARIA, EN ARUSHA, TANZANIA.

Buenas tardes!

Sr. Presidente.

Honorables autoridades legislativas.

Distinguidas parlamentarias y parlamentarios presentes:

La 153 Asamblea de la Unión Interparlamentaria propicia un debate general orientado a fortalecer la buena gobernanza y las capacidades de las comunidades mediante la inclusión, la confianza y la igualdad de oportunidades. Este es un tema que armoniza varios horizontes definidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.

Los matices y enfoques de las altas autoridades que me han precedido pueden liberarme de insistir en algunos de ellos.

Represento a 23 parlamentos de América Latina y el Caribe. Esta región es la más desigual del planeta, sin embargo un excelente *Informe sobre Democracia y Desarrollo 2026* del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha fundamentado que es, al mismo tiempo, la región más democrática del mundo en desarrollo.

La realidad es a todas luces muy contradictoria, y nuestras nociones de democracia están urgidas de una renovación centrada en el ciudadano y los derechos humanos. El prestigio

local menguado de gran parte de los parlamentos del mundo y las recientes noticias de fuertes protestas en varias naciones consideradas democráticas, refuerzan el espíritu del tema de este debate.

El presente de América latina y el Caribe, como cada sociedad de la humanidad contemporánea, está marcada por múltiples desafíos internos y externos. En estos tiempos las realidades de nuestras sociedades están cada vez más interconectadas en una dialéctica más compleja entre lo interno y lo externo.

Precisamente en este ámbito, como afirmé en la Asamblea precedente, la humanidad contemporánea encuentra la fuente principal de la crisis múltiple que padece. Una élite global, corrupta y deshumanizada, promueve o propicia las más diversas calamidades: guerras, terrorismo, inseguridad, crisis climática, desigualdades crecientes, migración desordenada, violaciones a los derechos humanos y una nueva conquista y colonización.

Baste recordar que el 10 % de la población acapara el 75 % de la riqueza mundial. Por consiguiente, el 90 % de las personas sólo disponen del 25 % de la riqueza restante. Estudios independientes denuncian una vergüenza planetaria: 56 mil personas tienen más riqueza que 4 mil millones de seres humanos.

Aún más grave es que esas élites no pretenden propiciar un horizonte más equitativo.

El fomento de conflictos armados, el armamentismo y el despojo por la fuerza de los recursos naturales fracturan la paz en diversas regiones del planeta. El papel de la UIP no puede esquivar el reclamo y el fomento de la paz y la justicia para todas las generaciones y, por supuesto, en todas las latitudes.

Gracias al compromiso de la UIP alcanzamos en 1997 la Declaración Universal de la Democracia. Esta declaración incluye

los principios de la democracia, los elementos y el ejercicio del gobiernos demorático, y la dimensión internacional de la democracia, generalmente silenciada o invisibilizada.

Es por eso que el PARLATINO insiste en la importancia de instaurar los principios de la democracia en las relaciones internacionales.

La comunidad internacional vió el crimen sostenido en Gaza y un extenso silencio cómplice abrió las puertas a la agresión a otros prueblos de Oriente Medio. La fuerza de la primera potencia militar del planeta, la única en la historia que ha empleado la bomba atómica, atacó Irán, con el pretexto del uranio enriquecido, a la espera de otro botín petrolero, y hoy tenemos un conflicto en el golfo Pérsico de consecuencias planetarias.

En Latinoamérica y el Caribe se secuestró a un presidente en ejercicio, se ejecuta extrajudicialmente a tripulantes de embarcaciones presuntamente ligadas al narcotráfico, y se somete al pueblo de Cuba a un bloqueo energético y una guerra económica, comercial y financiera de muy graves consecuencias humanitarias y virtualmente genocida.

En todos estos casos podemos rastrear el beneficio de algunas pocas familias que expanden sus beneficios con las guerras y los crímenes en curso.

La humanidad carece de futuro por caminos contrarios a la cooperación, el diálogo, la paz y el derecho internacional.

Actuamos o nos resignamos a la barbarie.

Sr. Presidente:

Un día como hoy, el 6 de octubre de 1976, un avión de cubana de aviación fue hecho explotar en pleno vuelo en aguas del Caribe. Ese atentado terrorista, que costó la vida a más de 70 personas

inocentes, fue orquestado por terroristas al amparo de la CIA. Sus autores murieron tranquilamente en los Estados Unidos, el mismo país que apela al pretexto del terrorismo y el narcotráfico para articular en América Latina y el Caribe un escudo que opera como espada contra los pueblos cuyos gobiernos electos no se subordinan a los caprichos del gobierno estadounidense, que cada día hace más evidente su interferencia en las elecciones que tienen lugar en la región, con la misma desfachatez que hoy el partido de Trump ofrece miles de dólares para ganar votantes potenciales.

La historia muestra cómo la unión en torno a los mejores valores humanos inclina la balanza del lado de la justicia, la democracia y la paz. Recientemente la Asamblea General, contra la voluntad expresa de Estados Unidos e Israel, aprobó la participación virtual de la delegación de Palestina luego que le fueran negados los visados.

También por el camino de la unión, la concertación y el diálogo, el PARLATINO impulsa la Alianza Parlamentaria para la Acción Climática y la Transición Justa. El tiempo se acaba, y hemos formulado una Carta Parlamentaria para la Acción Climática en América Latina y el Caribe, una hoja de ruta parlamentaria regional, que ponemos a disposición de la Secretaría General con la esperanza de que sea tomada como referente para un documento equivalente de la UIP con alcance plenario.

Para concluir, expreso mi agradecimiento a nuestros anfitriones. Tanzania es tierra de muchos atractivos para el visitante, pero el mayor tesoro es su gente hospitalaria. Esa buena voluntad es la que reclaman hoy el diálogo, la diplomacia, la cooperación y el multilateralismo al servicio de la paz sostenible para todos los pueblos.

¡Muchas gracias!